

militancia *por la
construcción del*
**Partido
Revolucionario de los
Obreros
Argentinos**

A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO



El Topo Blindado

LA SANGRE DERRAMADA NO SERA NEGOCIADA

Dieciséis combatientes populares fueron fusilados hace tres años en Trelew. CARLOS HERIBERTO ASTUDILLO, RUBEN PEDRO BONET, EDUARDO ADOLFO CAPELLO, CLARISA ROSA LEA PLACE, SUSANA GRACIELA LESGART, JOSE RICARDO MENA, MIGUEL ANGEL POLTI, MARIANO PUJADAS, MARIA ANGELICA SABELLI, HUMBERTO SEGUNDO SUAREZ, HUMBERTO ADRIAN TOSCHI, JORGE ALEJANDRO ULLA y ANA MARIA VILLARREAL DE SANTUCHO se sumaron a la larga lista de nuestros mártires para convertirse en bandera de combate de la clase obrera y el pueblo.

La larga historia de nuestras luchas está plagada de masacres: la Semana Trágica, los fusilamientos de la Patagonia, el 16 de junio de 1955, José León Suárez. Después Trelew, Ezeiza, Catamarca y los cientos de asesinados por las "AAA". Entre ellos, nuestro compañero RODOLFO ORTEGA PEÑA, de cuya muerte se ha cumplido hace pocos días el primer aniversario. Hoy, el asesinato de la familia PUJADAS.

La clase obrera y el pueblo argentino han sufrido —como quizás pocos pueblos— la represión más sanguinaria, el terror más descarnado, las torturas más crueles. ¿Cuántos de nuestros compañeros murieron torturados? ¿Quién no recuerda los nombres de Fe-



El Topo Blindado

lpe Vallese, Martins, Centeno, Pujals, los Maestre, los Verd, Baldú, Brandazza, Lachowsky, Puggioni, Perillo y tantos otros? ¿Cuántos mártires anónimos han caído en esta lucha sin cuartel contra la explotación y la miseria?

Nadie ha investigado los crímenes. Ningún asesino, ningún torturador ha sido juzgado, ni siquiera encarcelado. Todos los gobiernos sin excepción han sido ejecutores de esta brutal política represiva. Toda la partidocracia, toda la burocracia y todos los representantes de la burguesía han sido cómplices y no puede ser de otro modo, porque la represión no es más que la respuesta al avance de la conciencia, organización y combatividad de la clase obrera y los sectores populares. Cuanto más avanzamos en nuestras luchas, más hacemos peligrar los privilegios de nuestros enemigos de clase: la burguesía y el imperialismo.

Nosotros, los trabajadores, sabemos que la lucha por el poder y la construcción del socialismo requiere un largo proceso de fogueo político y militar de las amplias masas trabajadoras encabezadas por el proletariado. Por eso nosotros, ante cada compañero caído recogemos su bandera de lucha y avanzamos un paso más hacia la construcción del socialismo. Ese es nuestro mejor homenaje. Sólo los trabajadores podemos decir —como dijo RODOLFO ORTEGA PEÑA en su juramento— "la sangre derramada no será negociada."

En los tres años que han pasado des-

de la masacre de Trelew los obreros argentinos hemos aprendido y avanzado mucho. Hoy podemos decirle con orgullo a los que entregaron su vida en la lucha: "Compañeros, los trabajadores argentinos, con nuestras movilizaciones masivas, hemos asentado un duro golpe al fascismo encarnado en López Rega y el terror de las "AAA". Sabemos que nos seguirán reprimiendo porque la burguesía no se suicida y defenderá a sangre y fuego sus privilegios. Pero haber empujado al gobierno más represor, más antipopular y antiobrero que hemos tenido al pozo de una crisis política insoluble, es una experiencia y un avance del que nadie podrá hacernos retroceder".

Es un triunfo parcial, pero de gran importancia, ya que fuimos nosotros, los trabajadores, los mismos que llevamos al peronismo al poder con nuestro voto esperanzados en un gobierno popular, los que hoy, con nuestras movilizaciones, lo hemos acorralado porque comprendimos que ya no nos sirve como instrumento de lucha; que el peronismo es una herramienta de la burguesía y que para triunfar debemos construir nuestra propia herramienta: la organización independiente de patrones, burócratas, militares y partidos burgueses. Este es un gran avance en nuestra lucha hacia el socialismo.

Hoy debemos consolidarlo construyendo nuestro partido, el Partido Revolucionario de los Obreros Argentinos, sin darle tregua al capitalismo en crisis.

El Topo Blindado

lucha, única posibilidad de derrotar unidos, al hambre de la Argentina Potencia.

Este plan no puede venir ni vendrá de los burócratas traidores de siempre, preocupados en frenar nuestras movilizaciones para no colaborar con la caída de sus socios, los capitalistas y perder así sus privilegios burocráticos, sus posibilidades de poder político y los

intereses cuantiosos que como capitalistas tienen ellos mismos.

¿Qué hacer? ¿Cómo enfrentar la miseria a que nos condenan las patronales y el imperialismo? Esta es la preocupación de todos nuestros compañeros y frente a ella, debemos pronunciarnos con toda la convicción y firmeza que nos da nuestro carácter de revolucionarios socialistas.

NUESTROS ENEMIGOS

La Argentina, como todo país que forma parte del sistema capitalista mundial, viene sufriendo crisis periódicas que cada vez se hacen más agudas. Pero la actual no es sólo una crisis más. Es la crisis de todo el sistema burgués basado en la explotación y represión de los trabajadores, que está destinada a arrastrarse en forma permanente, desde hoy, hasta la descomposición definitiva del capitalismo que será reemplazado entonces, por la Patria Socialista.

Es una crisis sin salida porque, por un lado, el carácter dependiente del país hace que la economía argentina no pueda poner en marcha mecanismos, que sí pueden utilizar los países imperialistas, que descargan sus crisis sobre los países más débiles y que tienen un desarrollo económico tal, que todavía pueden encontrar algunos remedios a esta situación.

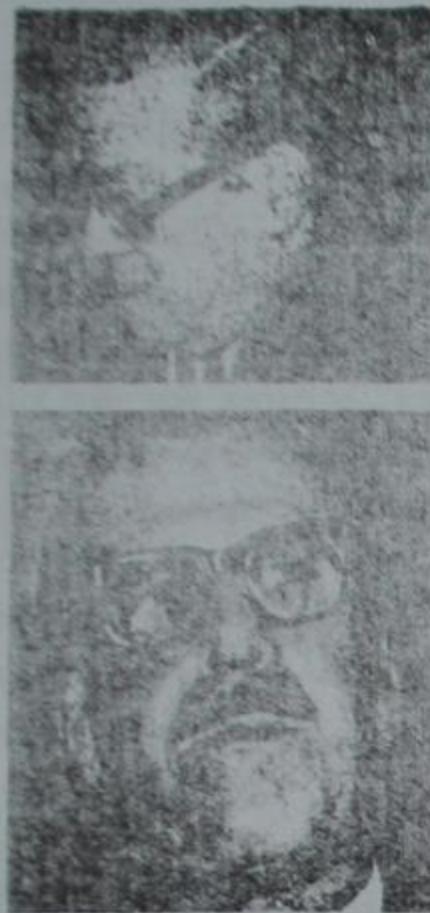
Por otro lado, —y éste es el factor

más importante— aquí no hay salidas burguesas, porque ya se han probado todas para resolver las crisis y todas han fracasado. Este fracaso responde a un hecho bien concreto: el nivel de conciencia y combatividad de la clase obrera argentina que con su resistencia, sus movilizaciones, sus tomas de fábricas, sus provincianazos, sus huelgas y todas sus luchas ha ido echando por tierra cada uno de los planes "salvadores" que ha intentado la burguesía.

Hoy más que nunca la crisis en nuestro país no tiene solución dentro del sistema capitalista. Para superarla, la burguesía necesita aumentar la explotación de la clase obrera y todos los oprimidos, pero nosotros los trabajadores, le hemos demostrado que no estamos dispuestas a seguir siendo explotados.

Los Alsogaray, Frigerio, Krieger Vassena, Gelbard, Rodrigo, unos más si-

El Topo Blindado



niestros que los otros, han sido otros tantos representantes del gran capital, que intentaron "resolver" la crisis de la burguesía sobre el sacrificio del pueblo trabajador, haciéndonos "pasar el invierno", congelando nuestros salarios, firmando "pactos sociales" con los burócratas para maniatarnos, promoviendo inflaciones del 150 % mensual, etc..

Por el gobierno, ahora y en los últimos años, han pasado todos y cada uno de los personeros del gran capital monopolista, nacional y extranjero, industrial y terrateniente, bancario y comercial.

Todos estos sectores, para aplicar sus recetas de hambre, se preocuparon muy bien —con la complicidad de los burócratas sindicales— de reprimir y asesinar compañeros trabajadores, proscribir e intervenir sindicatos combativos, denunciar "la subversión" (que como es conocido, lo único que pretende subvertir es el sagrado "orden" con

que los capitalistas e imperialistas nos explotan y reprimen...)

Mientras tanto, cada vez que fracasaron sus planes por la decidida resistencia obrera y popular; cada vez que se agudizó esta crisis capitalista del país, también hubo compañeros, algunos sectores populares, que ante la debilidad de las auténticas soluciones obreras y socialistas de esta crisis burguesa, fueron depositando expectativas en burócratas sindicales y en militares "salvadores de la patria", en economistas "prestigiosos" y en políticos "con oficio".

La "Libertadora", Frondizi y Frigerio, los militares "Azules" y "Colorados", los Radicales del Pueblo, Organía, Levingston y Lanusse y hoy el propio gobierno peronista, HAN SIDO SIN EXCEPCION, GOBIERNOS REPRESIVOS, GOBIERNOS DEL CAPITALISMO Y DEL IMPERIALISMO, GOBIERNOS DE HAMBRE Y SACRIFICIO POPULAR.

El Topo Blindado

Y, cuando millones de compañeros estamos viviendo la peor catástrofe a que nos condenan los que todo lo tienen, no podemos ilusionarnos ni un instante en nuevos salvadores del capital, en los Cafieros de turno, en los militares "patrióticos" en los golpistas que entretelen sus trenzas junto a "experimentados" grandes traidores sindicales y líderes burgueses de "viejo oficio".

No se trata aquí de cambiar a tal o cual funcionario, ministro, economista o líder político del capital.

LO QUE ESTA EN JUEGO ES LA PROPIA SUPERVIVENCIA DE ESTE SISTEMA DE INJUSTICIA Y OPRESION.

¡SI LA CLASE OBRERA SE MOVILIZA COMO UN SOLO PUÑO!

¡SI LAS COORDINADORAS DE LUCHA, LOS COMITES FABRILES, LAS OR-

GANIZACIONES DE NUESTRA CLASE INDEPENDIENTES DEL ESTADO, DE LAS PATRONALES Y LAS BUROCRACIAS, IMPULSAN SIN CLAUDICACIONES NUESTROS PROPIOS METODOS DE CLASE Y NUESTROS PROPIOS OBJETIVOS DE LUCHA!

¡SI TODOS JUNTOS NOS MOVILIZAMOS DESDE ABAJO, ORGANIZANDONOS Y ARMANDONOS CONTRA LA PREPOTENCIA DEL CAPITAL, NO SOLO LOGRAREMOS DEFENDER NUESTRAS FUENTES DE TRABAJO HACIENDO QUE LA CRISIS LA PAGUEN LOS BURGUESES, NO SOLO FORZAREMOS LA LIBERTAD DE NUESTROS COMPAÑEROS PRESOS POR LUCHAR, NO SOLO ARRANCAREMOS SALARIOS DIGNOS, SINO QUE TAMBIEN ESTAREMOS DANDO PASOS DECISIVOS HACIA LA DEFINITIVA ELIMINACION DE LA EXPLOTACION Y REPRESION PATRONAL, HACIENDO LA REVOLUCION OBRERA Y SOCIALISTA!



Antonio Cafiero

EL GOBIERNO PATRONAL Y LA BUROCRACIA SINDICAL DE LORENZO MIGUEL

En esta etapa de nuestras luchas hemos logrado algunos importantes triunfos parciales:

Con nuestros paros y movilizaciones decretados desde las bases, se homologaron las paritarias y se reabrieron las que firmaron los burocratas ligados al Ministerio de Bienestar Social.

Al mismo tiempo, los trabajadores decretamos la expulsión del país del jefe de las "AAA", del más abierto culpable de los planes de super explotación y represión del gobierno peronista, el Comisario López Rega, terminando para siempre con sus sueños de gobernar largamente la Argentina.

También quedaron totalmente desenmascarados los mejores personeros de la "Argentina Potencia": Rodrigo, Lastiri, Vignes, Villone, Benítez, Ivanisevich y su representante en el sillón presidencial, Isabel Perón. Todos ellos, agentes del imperialismo y la patronal, que se han enriquecido a costa del sudor del pueblo y han robado en forma tan descarada, que hasta ha tenido estado público el fraude con el dinero proveniente de los fondos de la quinie-la, puesto en evidencia con la maniobra del cheque de 3.150 millones de pesos que Isabel intentó transferir para su uso personal.

Este plan repudiado por el pueblo, no fue solo una conjura de aventureros



con ansias de poder. Fue eso y mucho más: este gobierno con Isabel Perón a la cabeza, ha venido representando todo un plan nacional, político y sindical, económico y militar, destinado a erradicar —creando expectativas populares y terror al mismo tiempo— los cordobazos, el sindicalismo combativo, las organizaciones revolucionarias y populares, intentando salvar la crisis del capital.

Frente al descalabro de este gobierno provocado por el avance de la clase obrera, el frente burgués pierde cohesión y distintos sectores tratan de salvar la ropa imponiendo sus propias opciones. Allí están los militares, divididos entre los que quieren "recauchu-

El Topo Blindado

“tar” y gobernante, temerosos de que la “quiebra institucional” agudice las luchas populares, y los que se preparan para dar el golpe, instaurar la dictadura militar y poner en práctica su política de mano dura. Dentro es éstos, aparecen diferentes sectores, pero todos ellos al servicio del capital.

Con Damasco, han pretendido reforzar al gobierno comprometiéndolo al ejército, pero los golpistas han puesto el grito en el cielo y lo cierto es que los gabinetes se suceden, pero no logran de ninguna manera estabilidad política.

Aliados con las distintas tendencias militares aparecen “los conocidos de siempre”: los burócratas sindicales. Algunos, como Lorenzo Miguel, tratando de salvar a Isabel y utilizarla para aumentar su cuota de poder. Otros, como Calabró, revelándose contra la “verticalidad” y preparándose para ganar terreno al calor del golpe militar.

Diputados y senadores, dudando entre seguir comprometiéndose con la corrupción del régimen, demasiado puesta en evidencia, y la posibilidad de perder sus jugosas dietas de cuatro millones y medio de pesos mensuales, amén de los “negocios” de siempre.

Distintos planes económicos y proyectos de emergencia han salido a la luz: el de la CGT, el de las 62, el de la CGE, el de Frondizi y Frigerio... Todos tratan de salvar al capitalismo pero ninguno puede aportar soluciones reales para salir del atolladero.

En el fondo, gobierno y militares, la Iglesia y las entidades empresarias, la burocracia sindical, los parlamentarios y demás políticos burgueses, todos sin excepción han participado, de una u

otra forma, de este proyecto de “Argentina Potencia” que ha soportado el pueblo. Todos buscan ahora desesperadamente, la posibilidad de constituirse en opciones frente a la crisis para tratar de parar la mano de las ocupaciones de fábricas, las huelgas, y las movilizaciones obreras y populares.

DEBEMOS SER MUY CLAROS. NINGUNA SOLUCIÓN PUEDE ESPERARSE DE ESTOS RECAMBOS BURGUESES, PORQUE LAS SOLUCIONES PARA SUS CRISIS —COMO HA QUEDADO DEMOSTRADO EN LOS ULTIMOS VEINTE AÑOS EN LA ARGENTINA— NO TIENEN OTRO CAMINO QUE NO SIGNIFIQUE MAS HAMBRE, MISERIA Y REPRESION PARA LOS TRABAJADORES.

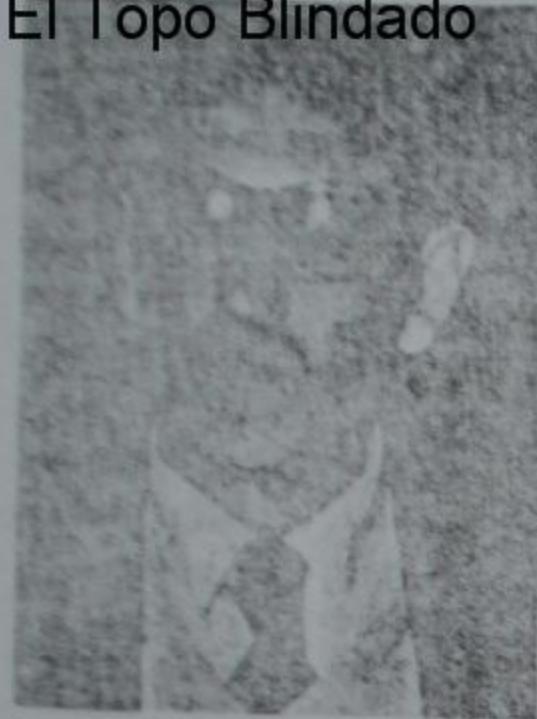
REFORMA O REVOLUCION

Mientras la crisis se agudiza día a día, otros partidos y organizaciones consideradas en el campo del pueblo, también han presentado sus propuestas para resolver, dicen, la situación que golpea a los trabajadores.

Sus propuestas y posiciones son peligrosas porque desvían a la clase obrera de su verdadero objetivo histórico: la toma del poder para construir la Patria Socialista. Por eso, los revolucionarios tenemos la obligación de alertar contra estas propuestas y luchar contra ellas en todos los frentes.

Estos partidos no son portadores de

El Topo Blindado



Fernando Nadra



Raúl Alfonsín



Oscar Alende

la ideología revolucionaria, de la ideología de la clase obrera; por eso no se plantean destruir al capitalismo sino reformarlo, "mejorarlo", hacerlo "más humano", más "democrático". Nosotros, los revolucionarios, sabemos muy bien que toda lucha por reformas que tiendan a mejorar la situación de opresión y miseria de la clase obrera y el pueblo, debe ser encarada siempre como parte de la lucha revolucionaria por la toma del poder y la construcción del socialismo, porque sólo cuando sea alcanzado este objetivo, sólo cuando sea destruido el sistema capitalista, recién desaparecerán la explotación, la represión y la miseria de los trabajadores. Nosotros sabemos que la conquista del poder por la clase obrera —conduciendo a todos los sectores oprimidos— significa la destrucción del poder político, económico y militar de la burguesía. Y es para esa tarea para la que debemos prepararnos.

Los partidos reformistas —llámense PC, PST, Montoneros, etc.— sólo nos proponen cambios dentro del sistema.

En vez de hacer avanzar la lucha de la clase obrera y el pueblo hacia el socialismo, no hacen sino retardarla. Cuando intentamos ver cada vez más claro el sentido de nuestra lucha, ellos nos traen confusión con sus propuestas vacilantes. En vez de señalar claramente a nuestros enemigos de clase —las patronales, la burocracia que les sirve y el gobierno que las representa— nos hablan de una "burguesía nacional" o de "sectores militares progresistas" como aliadas de nuestras luchas, a los cuales debemos subordinarnos.

En lugar de desnudar al enemigo en su conjunto, se preocupan por señalar a tal o cual individuo, a tal o cual sector del gobierno o de la burocracia que nos "ha traicionado", con lo que no hacen más que salvar al resto. Por eso, en las Coordinadoras nos proponen que denunciemos a los burócratas que firmaron el aumento por decreto, como si Miguel, Herreras, y todos los que no lo hicieron por la presión incontenible de las bases de sus gremios, no fueran tan cómplices como ellos de to-

El Topo Blindado

da esta política antiobrera del gobierno de Isabel Perón.

Así también nos dicen que la disyuntiva en la Argentina es Nación o Imperialismo, como si el imperialismo fuera algo totalmente externo al país y los capitalistas "nacionales" no formaran parte de él y hubiera que ofrecerles su lugar a nuestro lado en las luchas.

Hoy, frente a la aguda crisis política a la que nosotros empujamos, con nuestras movilizaciones, al gobierno de Isabel, los partidos reformistas nos siguen proponiendo salidas que nada tienen que ver con nuestros reales intereses. Nos proponen —en lugar de un programa socialista— el Programa del 11 de marzo, o sea que, en lugar de avanzar, nos quieren hacer retroceder al programa del partido que impuso el Pacto Social, la ley de radicación de capitales extranjeros, la Ley de Asociaciones Profesionales, la "Argentina Potencia".

Algunos de los partidos y organizaciones reformistas han dicho: "Exigimos un gabinete cívico-militar de amplia coalición". "Queremos un gobierno de emergencia de sindicalistas, empresarios, militares, partidos políticos..."

¿Qué nos están diciendo estos partidos, en otras palabras más entendibles? Están diciéndonos, que quieren participar del gobierno burgués, como "representantes" obreros, intentando enganchar a los trabajadores como base de maniobras de las cámaras empresarias, la cúpula sindical, los comandantes en jefe, para que todos ellos juntos, con el "apoyo obrero" garantizado por estos autodenominados partidos populares, intenten salvar con mayor tranquilidad esta aguda crisis

del capital. ¿A quién pretenden engañar estos señores?

Hemos escuchado también a aquellos que nos han dicho: "deben cambiarse a los ministros reaccionarios y antipopulares", "se debe modificar la Constitución para que los ministros sean elegidos desde abajo, y lleguen al gobierno auténticos ministros obreros..."

¿Qué están diciendo esas organizaciones, al proponer eso de los "ministros obreros"? Nos están diciendo: 1º) que ubiquemos todas nuestras aspiraciones en el terreno de la trampa y falsa legalidad de los burgueses, de sus leyes hechas para garantizar nuestra represión y explotación; 2º) que hagamos una inexistente división entre los ministros y el gobierno en su conjunto, como si la política antiobrera fuera causada por algunos personajes más siniestros que otros; 3º) que desviemos nuestra atención, de la lucha contra el gobierno en su conjunto, hacia el falso objetivo de cambiar una figurita del álbum burgués.

Todos nosotros sabemos muy bien que no se trata aquí de "buscar culpables" de la crisis, de cambiar algo para que todo siga igual. Sin embargo, han estado también aquellos que dijeron: "Isabel y todos los ministros deben renunciar. Deben asumir el gobierno provisional las Cámaras del Parlamento, a las que exigimos que apliquen un programa de emergencia". Con una preocupación por los mecanismos constitucionales digna de señalar, estas organizaciones pretenden desviar la atención de los compañeros hacia presuntas "salidas políticas" a cargo del cómplice y corrupto parlamento burgués. Sus "programas de emergencia",

El Topo Blindado



COMPANERO PICCININI

los planes frente a la crisis que dicen exigirle a ese imaginario Gobierno del Congreso, no son más que verdaderos programas de reformas al capitalismo, que sólo sirven para que la clase trabajadora olvide su única opción ante esta crisis: ¡IMPONER A LOS BURGUESES Y A SUS PARLAMENTARIOS, A SUS BUROCRATAS Y AGENTES DE REPRESIÓN, TODAS NUESTRAS REIVINDICACIONES, TODO EL PODER QUE SEAMOS CAPACES DE CONSTRUIR DESDE ABAJO, ORGANIZADOS, MOVILIZADOS Y

ARMADOS, HACIA LA REVOLUCIÓN OBRERA Y EL SOCIALISMO!

Por último, también se han presentado ante los compañeros, muchas organizaciones que dicen que la salida política está en "llamar a elecciones en 90 días". Los trabajadores sabemos muy bien que cualquiera de estas elecciones no puede resolver ni resolverá nuestros problemas. En el fondo, no es con votos sino con la guerra al capital como conquistaremos una solución auténticamente obrera para nuestro país.

Sin embargo, si la burguesía convoca a elecciones, nosotros participaremos de ellas, en procura de dejar más en claro ante todo el pueblo cuáles son nuestros objetivos revolucionarios. Pero no creemos que éste sea momento para exigir elecciones:

1º) Porque los medios más aptos para desarrollar la lucha obrera en todo el país contra la desocupación y el hambre, no pasa hoy en absoluto, por conseguir elecciones. Más que "agotar" opciones burguesas, de lo que se trata ahora es de organizar y construir ya, TODO EL PODER DE QUE SEAMOS CAPACES LOS TRABAJADORES.

2º) Porque hablar de elecciones, diluye hoy el imponerle poder a los capitalistas. Bastaría que el movimiento obrero arrancara desde abajo, a través de sus Coordinadoras y Comités de lucha, UNA SOLA DE SUS REIVINDICACIONES, para que todo el panorama político actual (incluyendo esas mismas propuestas de elecciones) cambiara tan sustancialmente, que muy otros problemas, seguramente, se le presentarían a la clase obrera. Entre éstos, EL PROPIO PROBLEMA DEL PODER.

El Topo Blindado

3º) Porque incluso los mejores candidatos que tendría la clase trabajadora para esas propuestas elecciones, ESTAN PRESOS, TORTURADOS, PERSEGUIDOS o PROSCRIPTOS. Sin la libertad de todos los presos políticos, sin las libertades para las organizaciones revolucionarias y para el pueblo, sin el cese de intervención de los sindicatos combativos, ¡NADIE PUEDE HABLAR AQUI DE NINGUNA ELECCION!

No nos oponemos a estas opciones desde una perspectiva abstracta e inoperante en la realidad. Muy por el contrario, nuestra oposición a estas pro-

puestas que escuchamos a diario, es porque sabemos precisamente que la única manera de participar y condicionar cualquier salida burguesa (elecciones, asambleas constituyentes, etc.), que la única base posible para unirnos en la lucha con sectores reformistas contra enemigos más importantes, es impulsando una real fuerza obrera desde abajo, una real organización independiente de clase, un poder como para imponer nuestras exigencias a los mecanismos instrumentados por la burguesía y frente a las cuales claudica el reformismo.

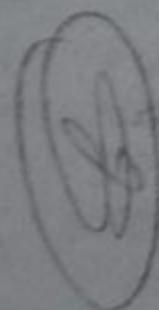
LA SALIDA OBRERA DE ESTA CRISIS

Sabemos quiénes son nuestro enemigos. Sabemos que no podemos engañarnos con nuevas promesas, planes salvadores, figuras de recambio para que todo siga igual. Sabemos que nada podemos esperar —más que hambre, desocupación y crímenes— de todas y cada una de las opciones situadas dentro de este sistema de explotación. Sabemos que no podemos engañarnos con gabinetes cívico-militares. Cambio

de ministros, gobiernos provisionales del Senado, elecciones a 90 días. Sabemos que no hay soluciones individuales, que nada ganaremos a costa del hermano trabajador que tenemos a nuestro lado.

Y SABEMOS, SOBRE TODO, QUE PARA QUE LA CLASE OBRERA VIVA, EL CAPITALISMO TIENE QUE MORIR. ¿QUE DEBEMOS HACER ENTONCES?

1. Si los patronos nos dicen que "estan en quiebra", que por eso rebajan la producción, que "se ven obligados" a inflar los precios, no tienen con qué pagarnos los aumentos, que no tienen más remedio que suspendernos o cerrar las fábricas: LOS OBREROS DEBEMOS TOMAR LOS ESTABLECIMIENTOS E IMPLANTAR EL CONTROL OBRERO DE LA PRODUCCION OCUPANDONOS DE LA ORGANIZACION, LA PLANIFICACION, LA CONTABILIDAD, EL APROVISIONAMIENTO Y LA DISTRIBUCION.





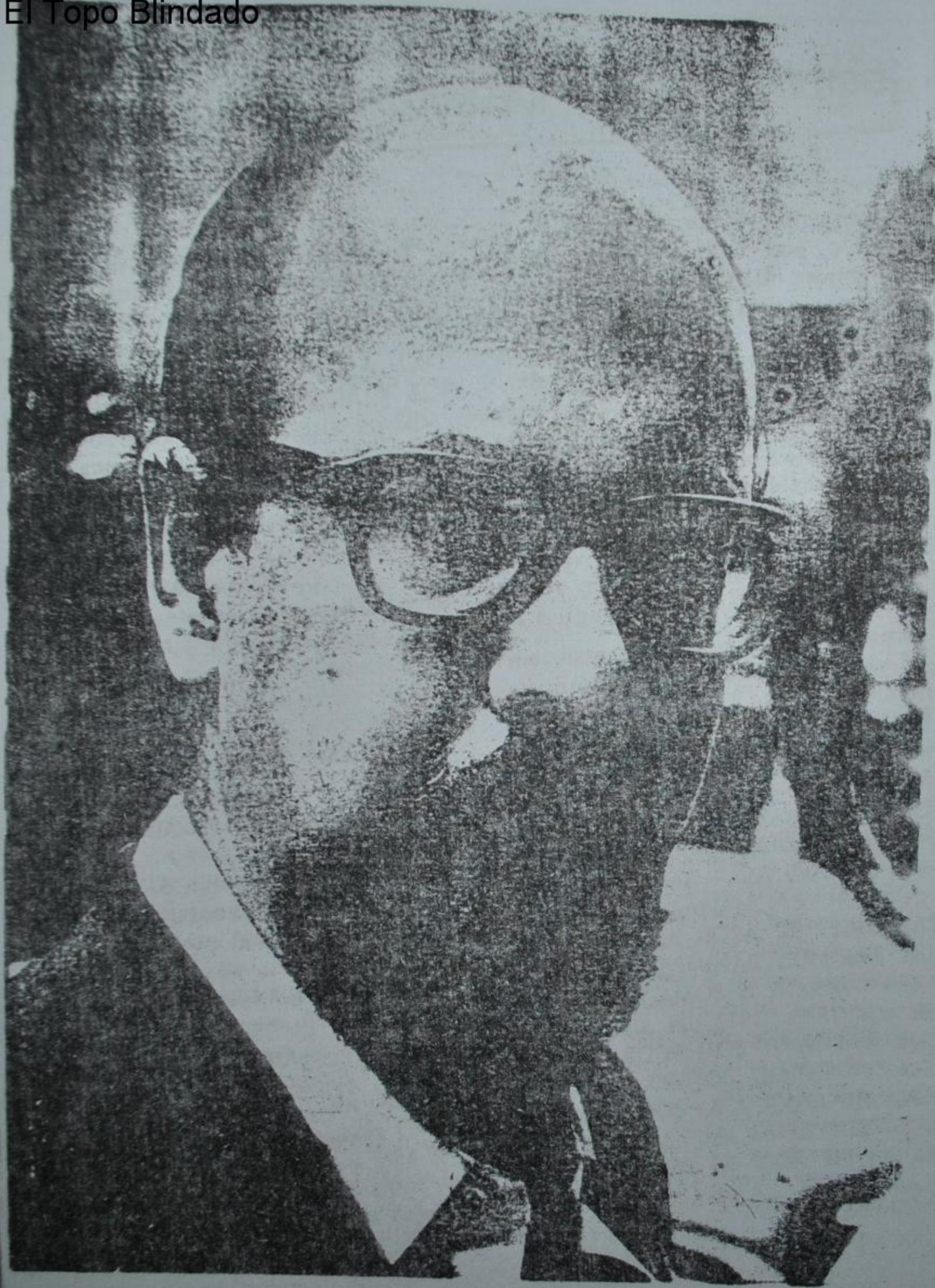
2. Frente a la prepotencia patronal, los manejos de la burocracia y la represión: ORGANICEMOS Y PERFECCIONEAMOS LOS PIQUETES OBREROS ARMADOS PARA DEFENDERNOS COMO CLASE FRENTE A NUESTROS ENEMIGOS.
3. Contra el impuesto al trabajo y las maniobras y arbitrariedades patronales: AVANCEMOS SOBRE EL PODER PATRONAL EN LAS PLANTAS, IMPONIENDOLES TODO EL PODER QUE PERMITAN

El Topo Blindado

NUESTRAS FUERZAS Y ORGANIZACION, IMPIDIENDO DESCUENTOS COMPULSIVOS Y ARBITRARIOS, OBLIGANDO POR LA FUERZA A QUE LAS PATRONALES RESPETEN NUESTROS DERECHOS, RECHAZANDO LAS IMPOSICIONES DE LOS CAPANGAS, HACIENDO RETROCEDER A SUS GUARDIAS DE SEGURIDAD, DESOBEDECIENTO LAS NORMAS Y ORDENES QUE CONSIDEREMOS INJUSTAS.

4. Frente a la política de hambre y miseria que el gobierno burgués pone en práctica: ORGANICEMOS OLLAS POPULARES DE SOLIDARIDAD DE FABRICAS Y BARRIOS. TOMEMOS EN NUESTRAS MANOS LA DISTRIBUCION DE ALIMENTOS, COMESTIBLES, VESTIMENTA, ETC., QUE LOS OBREROS PRODUCIMOS. PROMOVAMOS QUE LOS OBREROS OCUPADOS AYUDEN A ORGANIZARSE A LOS DESOCUPADOS PARA QUE EN VEZ DE PELEAR NOS ENTRE NOSOTROS, HACIENDOLE EL JUEGO AL ENEMIGO, NOS UNAMOS TODOS PARA LUCHAR CONTRA LA EXPLOTACION DEL CAPITAL.
5. Haciendo pie en la experiencia de nuestras luchas recientes y las organizaciones independientes que al calor de esas luchas hemos forjado: ORGANICEMOS UNA JORNADA NACIONAL DE MOVILIZACION Y LUCHA PARA ARRANCAR LA LIBERTAD DE NUESTROS PRESOS CBREROS Y POPULARES, CONQUISTAR LA REINCORPORACION DE LOS DESPEDIDOS Y SUSPENDIDOS Y EXIGIR IMPUESTOS PROGRESIVOS SOBRE LOS CAPITALES Y LA EXPROPIACION SIN PAGO DE LOS MONOPOLIOS QUE DESABASTECEN Y ESPECULAN.
6. Para esto, para preparar las horas decisivas que se acercan:
 - ESTADO DE ASAMBLEA PERMANENTE DE LOS TRABAJADORES.
 - COMITES DE LUCHA EN CADA ESTABLECIMIENTO QUE EXPRESSEN LA VOLUNTAD DE LAS BASES.
 - ELECCION DEMOCRATICA DE DELEGADOS Y COMISIONES INTERNAS.
 - COORDINADORAS QUE SE TRANSFORMEN EN ORGANISMOS PERMANENTES PARA LA CLASE OBRERA, INDEPENDIENTES DE PATRONES, BURGCRATAS Y DEL ESTADO.
 - FUNCIONAMIENTO CLANDESTINO Y AUTODEFENSA ARMADA FRENTE AL TERRORISMO BURGUES.
 - COORDINADORAS ENTRE FABRICAS Y BARRIOS, COMO EMBRIONES DE PODER OBRERO Y POPULAR.

El Topo Blindado



¡ORGANIZAR NUESTRO PARTIDO!

Los obreros argentinos y todos los sectores populares debemos tener presente que para lograr nuestra liberación social hay un solo camino: TOMAR EL PODER DESPLAZANDO A LOS SIRVIENTES DE LA BURGUESIA Y EL IMPERIALISMO Y CONSTRUIR EL SOCIALISMO INSTALANDO UN GOBIERNO OBRERO, EXPROPIANDO A LOS CAPITALISTAS DE LA INDUSTRIA Y DEL CAMPO, RECHAZANDO LAS IMPOSICIONES DEL IMPERIALISMO.

Para llevar adelante nuestra lucha por alcanzar esos objetivos, para destruir al capitalismo, para construir la Patria Socialista, necesitamos la herramienta adecuada: EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS OBREROS ARGENTINOS.

Este partido no será, por supuesto, uno más en el concierto de la farsa democrática que los partidos burgueses instrumentan al servicio de las clases dominantes. No es para la politiquería de comité y salones dorados que la clase obrera organizará su propio partido, sino para dirigir las luchas en todos los terrenos hasta alcanzar la patria socialista.

Sin esa herramienta, sin ese partido integrado por los mejores cuadros de la clase obrera, por los más conscientes y decididos, no podremos nunca salir de la encerrona que nos obli-

ga a luchar a diario por nuestros derechos y comprobar que a cada momento la explotación aumenta, cualquiera sea el gobierno que nos toque soportar.

Hemos luchado durante años y muchas veces nos han engañado, muchas veces han logrado confundirnos, como cuando llevamos al peronismo de nuevo al triunfo, creyendo que sería nuestro gobierno y comprobamos, a poco de andar, que se trataba de un nuevo gobierno de nuestros enemigos: la burguesía patronal y el imperialismo. Pero también aprendimos mucho en esas largas luchas y, con esta última experiencia, hemos aprendido más que nunca. AHORA SABEMOS QUE SOLO PODEMOS CONFIAR EN NUESTRAS FUERZAS. YA NO ESTAMOS DISPUESTOS A TOLERAR QUE NOS EXIJAN MAS SACRIFICIOS Y MAYOR PRODUCTIVIDAD PARA QUE LES SALVEMOS SUS GANANCIAS.

ESTA ES LA HORA DE ESTRECHAR FILAS, DE TERMINAR CON LAS DUDAS. PONGAMOS EL HOMBRO PARA CONSTRUIR NUESTRO PARTIDO. SIN EL NO PODREMOS AVANZAR MAS ALLA DE CIERTOS LIMITES. CON EL APURAREMOS LA AGONIA DEL CAPITALISMO, AL CUAL ASÍ LE QUEDARAN POCOS AÑOS DE VIDA EN LA ARGENTINA.

¡EN EL CAMINO DE LA CONSTRUCCION DEL PROA!

¡GLORIA A LOS CAIDOS EN TRELEW!

¡CON EL PODER OBRERO HACIA LA PATRIA SOCIALISTA!

¡VENCEREMOS!